

dos, y á los cansados los que no han peleado, mudándose; y desea por la misma forma que sus males sin cesar le combatan, y que sucedan, como en el ejército, unos á otros, y á los cansados otros de refresco y mayores, para que entren el fuerte mas presto, esto es, para que mas presto le deshagan y acaben. Y como diciendo esto crecía en desear la muerte y en tener en odio la vida, vase por el hilo de los afectos, y en significacion de este odio dice lo que se sigue:

18 «¿Y por qué me sacaste del vientre? Espirara y ojo no me viera.» Y en la misma razon:

19 «Como si nunca fuera, hubiera sido del vientre llevado á la sepultura.» Que la graveza de los trabajos presentes criaba aborrecimiento de todo lo que era vivir en el pecho santo de Job; que como la vida era el sugeto de los dolores, no tenia por bueno ni aun su primero principio, á lo menos deseaba que se acabara en llegando, y que se encontraran el salir á la luz y el entrar luego en la huesa. Y dicho esto, muda el afecto y calla el dolor, y habla el amor de sí mismo, diciendo:

20 «¿Por ventura no son pocos mis días? Cesa y alója de mí, y plañiré un poco.» En que ruega á Dios se aplaque ya y alce su azote, y le alega para inducirle á ello una nueva razon. Porque dice: «¿Por ventura no son pocos mis días?» Que es decir: Pues mi vida es breve, y lo que de ella falta es muy poco, pues, Señor, hazme gracia de esto poco que queda, y déjame siquiera en este fin respirar, para morir con juicio libre, doliéndome de mí y conociéndote á tí. Porque los dolores intensos llevan á sí los sentidos, sin dejarlos libres para tratar de otras cosas. Y esto es el «plañir un poco», que la letra latina dice, porque la original, en lugar de *plañir*, tiene «confortar y esforzar»; en que pide aquel poco de espacio para tomar fuerza y volver sobre sí antes que fenezca la vida, segun lo que añade:

21 «Antes que ande y no vuelva, á tierra de tiniebla y sombra de muerte.» Que es, antes que camine á la muerte camino sin vuelta; porque á esta manera de vida nunca vuelve el que muere, y á otra ninguna no puede volver por sus fuerzas. «Y antes, dice, que vaya á tierra de tinieblas y sombra de muerte;» que así nombra la region de sus muertos, conviene á saber, la sepultura y el limbo. Y repite lo mismo casi para mover mas el afecto y dice:

22 «Tierra de miseria y tinieblas, sombra de muerte, y no órden, sino horror sempiterno;» que todas son cualidades de la sepultura y de los lugares tristes que he dicho. Aunque otra letra dice de esta manera: «Tierra de escuridad como tiniebla, tiniebla, y no órdenes, esclarece como tiniebla;» que es decir: Tierra donde dura la noche siempre y adonde á una tiniebla se sucede otra tiniebla luego, que eso es «tiniebla, tiniebla»; y no como en esta region, adonde hay órdenes, esto es, veces de escuridad y de luz, y adonde la noche camina para la mañana, y se esclarece lo oscuro, y lo tenebroso se aclara.

CAPITULO XL

ARGUMENTO.

Sofar, el tercero de los amigos de Job, toma la mano y reprehéndele, como los demás, con ásperas palabras; llámale arrogante, pide á Dios que le confunda, dice mucho del poderío de Dios, y á la fin amonéstale á que haga penitencia, y prométele buena dicha si la hace.

1 Y respondió Sofar el Naamates, y dijo:

2 ¿Por dicha muchedumbre de palabras no oiré, y si varon de labios se justificará?

3 A tí solo mortales enmudecerán, y mofarás, ¿y no escarnecedor?

4 Y dijiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.

5 Y cierto ¿quién diese hablar Dios y abrir sus labios contigo?

6 ¿Y hiciese saber á tí secreto de su sabiduría, y que doblado segun ley, y entender que eres castigado mucho menos que tu maldad?

7 ¿Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?

8 Mas alto que el cielo, ¿qué farás? Mas profundo que el infierno, ¿cómo le conocerás?

9 Longura mas que tierra medida suya, y anchura allende mar.

10 Si atalare y encerrare, y apiñar hiciere, ¿quién le retraerá?

11 Que él conoce mortales de vanidad y ve maldad, ¿y no atenderá?

12 Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvaje hombre nacido.

13 Si tú establecieses corazon tuyo, y desplegaras á él palmas tuyas.

14 Si maldad de tus manos la alongares, y no reposare en tu morada iniquidad,

15 Entonces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme y no temerás.

16 Y trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasaron te membrarás.

17 Y luz de mediodía te lucirá á la tarde, y cuando te tuvieres por acabado, nacerás como lucero.

18 Confiarás porque hay esperanza, y cavado, dormirás confiado.

19 Y reposarás y no asombrante, y pregonarán tus faces muchos.

20 Y ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá de ellos, y esperanza suya cuita de alma.

EXPLICACION.

1 «Y respondió Sofar el Naamates, y dijo.» Toma la mano Sofar, otro de los amigos, y dice lo que los demás, fundándose en los mismos errores. Dice:

2 «¿Por dicha muchedumbre de palabras no será reprochada? Y si varon de labios, ¿se justificará?» Páresele que Job á fuerza de palabras quiere vencer el pleito y escurecer la verdad, y por eso dice esto: No pienses que amontonando palabras nos quitarás la vista de lo malo que en ellas encierras, ni imagines que por hablar te has de abonar. «Varon de labios» quiere decir parlero y hablador, ó puédese entender en otra manera, que diga, lo que es verdad, que quien mucho habla siempre yerra, y que así Job, hablando mucho, habia errado tambien mucho, conviene á saber, en lo que despues en el verso cuarto refiere; pero lo primero me parece mejor.

3 «A tí solo mortales enmudecerán, mofarás, ¿y

no escarnecedor?» Nótale de arrogante, y dícele: Débete parecer que hablando tú no ha de haber quien hable y te responda, y que puedes mofar de todos sin que nadie mofe de tí. *Mofar* aquí es reprender algo de lo que se dice, y con meneos de rostro y ojos y con sonido de voz despreciarlo, que esto quiere decir la palabra original *lahag*. Prosigue:

4 «Y dijiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.» Esto es lo que á Sofar descontentó, y propónelo para razonar sobre ello. «Puro fui en tus ojos,» entiende de Dios, porque son las palabras que dijo Job hablando con Dios, y propónelas Sofar así como el las dijo. Dice:

5 «Y cierto, ¿quién me diese hablar Dios, y abrir sus labios contigo?» Dice esto así por parecerle que quien dice lo que ha propuesto, ó está muy obstinado ó muy ciego; y que así, sus razones serán flacas para reducirle, y eficaces solas las de Dios; y por eso desea que hable él y le diga lo que se sigue.

6 «¿Y que hiciese saber á tí los secretos de sabiduría y que su ley es de muchas maneras, y entendieses ser castigado mucho menos que es tu maldad?» O como el original á la letra: «¿Y hiciese saber á tí secretos de sabiduría, y que doblado segun ley y entender, que es á tí Dios allende culpa tuya?» «Secreto de sabiduría,» esto es, lo secreto de tí, que él entiende y tú mismo no lo alcanzas; que quiere decir, tus culpas ocultas, que huyen de tu vista y están como secretas para tu conocimiento, y descubiertas y claras á los ojos de Dios. Y de esto nacerá conocer lo que se sigue, esto es, «que doblado segun ley;» como diciendo que, conforme á su ley y justicia, y á los secretos y diferentes respectos della, el mal que padeces es sencillo, ó la mitad menor de lo que ser debia; que es lo que principalmente Sofar probar pretende, conviene á saber, que Job padece por ser gran pecador, y que sus pecados aun son mayores que el castigo que sufre. Y declárase mas añadiendo: «Y entender que es á tí Dios allende culpa tuya.» Hase de repetir de arriba la palabra *hiciese*, de esta manera: Y te hiciese entender que es á tí Dios allende culpa tuya; esto es, como declaró nuestro intérprete, que Dios es piadoso y misericordioso para tí diferentemente de lo que tú mereces, y te castiga mucho menos de lo que tus culpas demandan. Añade:

7 «¿Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?» Que todo es al mismo propósito de mostrar que Dios sabe y alcanza lo que Job no alcanza; y que así como él no sabe lo secreto que hay en Dios, así, por el contrario, Dios ve lo secreto que hay en él y lo que él mismo no sabe, y todo á fin de persuadille que tiene culpas, aunque á él le parezca que no las tiene. Pero aunque es verdad que el hombre no se entiende á sí mismo, y que pensará á las veces ser justo y estará reo y culpado, todavía se engañan mucho estos amigos de Job, y Job tiene mejor fundamento para afirmarse inocente que ellos para porfiar á culparle; porque él tenia el testimonio de su conciencia, que aunque algunas veces falta, y aunque no nos hace ciertos del todo, pero al fin es grande y valiente argumento; mas ellos no tenían otra mayor

razon que los trabajos que padecían, la cual era flaca y engañosa razon, porque de ordinario los justos é inocentes y amigos de Dios son en esta vida los mas trabajados, como dice san Pablo (1, Cor., 15, 19), «que si á esta vida miramos, somos los mas miserables de todos.» Y así, aunque todo lo que alega aquí Sofar, así de la excelencia de Dios como de la miseria del hombre, sea manifiesta verdad, pero todo ello va fuera de lo que se trata, y no prueba su intento, antes en parte hace argumento de lo contrario; porque de ser Dios hondo en el saber infinitamente mas de lo que los hombres alcanzan, se entiende que si da trabajos no es siempre porque los merecen los trabajados, sino muchas veces por otros fines justísimos que él se sabe y nosotros no podemos saber. «¿Hasta fin de Omnipotente alcanzarás?» *Fin* llama lo último de la perfeccion y saber de Dios; y así dice: ¿Podrás por ventura entender á Dios del todo perfecta y acabadamente? Dice:

8 «Mas alto que el cielo, ¿qué farás? Mas profundo que el infierno, ¿cómo le conocerás?» O como el original á la letra: «Alturas de cielo, ¿qué farás? Hondura mas que infierno, ¿qué entenderás?» Que todo viene á un mismo sentido. Porque cuando dice *alturas*, hase de añadir ó entender que se añade esta palabra «vence Dios». Y así dice: Es Dios mas alto que lo mas alto del cielo; ¿qué farás?» Entiéndese, para alcanzarle ó llegar á él, morando tú en la tierra y él sobrepujando los cielos. Añade:

9 «Longura mas que tierra medida suya, y anchura allende mar.» Todo es lo mismo, dicho por diferentes maneras, y es conforme á lo que David dice en el salmo cxxxviii. Pero dice:

10 «Si atalare y encerrare, y apiñar hiciere, ¿quién le retraerá?» Atala Dios cuando trae á muerte á sus criaturas, y puédese entender como dicho de lo que en las obras naturales hace, que en el estío atala, y en el otoño recoge, y en el invierno hace como juntar la fuerza y virtud encubierta para que se descubra y brote en el verano, las cuales obras nadie puede impedir. Pero mejor viene con el juicio universal de los hombres, y á él miró el que habla aquí; porque allí atalará Dios abrasando el mundo, y encerrará los malos condenados, y pondrá juntos los buenos escogidos. Y dice *encerrar* en los malos porque estarán presos, y no dice *encerrar* en los justos, porque aunque están juntos y en uno, vivirán libres.

11 «¿Que él conoce mortales de vanidad y ve maldad, y no atenderá?» Agora se allega mas á su propósito, que es decirle á Job que Dios le conoce y él no se conoce, y así, se engaña mucho en justificarse. «Mortales de vanidad.» Bien dice de *vanidad*, como poseedores de ella, que es decir que viven con ella y la tienen de su cosecha, y es su principal alhaja, ó por mejor decir, la señora de la casa toda y la que sola manda, y juntó mortales y vanidad, que fué abatir nuestra bajeza todo lo posible. La palabra *vanidad* en el original es *save*, que á veces quiere decir vanidad y á veces falsía y á veces maldad, y todo ello viene bien aquí, porque todo ello son propias señas del hombre y cosas que entre sí andan muy hermanadas. «Y ve

maldad,» conviene á saber del hombre, «¿y no atenderá?» Como si dijese: Y viendo y conociendo esto, ¿sería por ventura justo que no atendiese á ello, y que lo disimulase y no trujese á juicio? Inferiendo que no sería justo ni á Dios posible, siendo quien es, dejar pasar por alto las culpas; que es argumento para colegir que nace de esta justicia y advertencia de Dios su miseria y azote, y que al fin como justo, conociéndole pecador, no quiso que acabase feliz y próspero como al principio vivía. Mas otra letra dice de esta manera: «Y no se entendierte, y ve al que á sí mismo no se ve, y conoce al que á sí no se conoce.» Que es decirselo á Job, como arriba dijimos. El original á la letra dice: «Y no se entendierte;» pero hase de suplir lo que se calla por propiedad de aquella lengua, y decir «y al que no se entendierte», que es lo que arriba dijo, «y no se entendierte;» porque muchas veces la voz del tiempo futuro tiene fuerza de presente, y de lo que el arte de la lengua suele llamar participio.

12 «Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvaje hombre nacido.» O como otra letra dice: «Que hombre vano descorazonado es.» Adonde, porque dijo conocer Dios la vanidad de los hombres, se torna á afirmar en ello, diciendo: «Que hombre vano;» que vale como decir: Porque todo hombre es vano y pecador; que es también á propósito de hacer pecador á Job, pues lo son todos. Mas en la palabra *descorazonado*, que puse, hay diferencia; porque la del original, que es *illabeb*, que está en forma de verbo y en figura de voz pasiva, por haber también *lebab*, nombre que significa el corazón, suena ser privado del corazón, ó serle quitado ó ser descorazonado, como arriba yo puse. Y conforme á esta sentencia puso bien san Jerónimo, que «se desvanece»; porque el desvanecerse ó el ensoberbecerse los hombres es una falta de corazón; esto es, de seso y de peso. Mas otros dicen, por el contrario, que *illabeb* no sea quitar, sino poner corazón y saber, y así trasladan: «El hombre es ó nace vano, mas será hecho sábio.» Mas esta sentencia no viene tan á pelo en lo que hasta aquí se decía y pretendía, que era mostrar el poco ser y saber del hombre, y la falta que tiene en el conocimiento de sí mismo, y así, viene mejor lo primero; porque decille *descorazonado* es llamarle no advertido, liviano, inconsiderado, que nunca entra en sí para mirarse, y que siempre anda fuera ó sobre sí para, desconociéndose, desvanecerse. Y por la misma razón añade: «Pollino salvaje hombre nacido;» esto es, que el hombre nace y es como un pollino salvaje, que es animal brutalísimo, y cuando pollino mas bruto. Bien es verdad que, si queremos seguir la otra letra y sentencia, podemos decir que este verso no se ase con lo de arriba, sino viene con lo que despues dél se sigue, y que es como una sentencia universal de un particular que luego le sucede. Porque en el verso que viene despues de este, amonesta Sofar á Job que se vuelva á Dios y ordene su corazón con él; y antes que se lo diga dispone agora para decirselo, y hácele la cama, como suelen decir, mostrándole que si el hombre, como ha dicho, nace enfermo de vanidad y pecado, pero es enfermedad que recibe cura, y la recibirá en él si quisiere. Porque dice así: «El hombre vano, y

será enseñado;» como si dijese: Aunque el hombre es vano y nace vano, como he dicho, todavía puede ser enseñado y mejorado por Dios, si quiere, aplicándose á él, dejarse guiar dél, porque es animal libre y capaz de doctrina. Y prueba ser así, como arguyendo de lo mas á lo menos, y de lo mas dificultoso á lo mas fácil, diciendo: «Pollino salvaje hombre será nacido;» que es decir: El pollino salvaje nacerá hombre, esto es, se tornará como si naciese hombre con la doctrina é instruccion. Como si mas claro dijese: Los animales fierisimos y brutisimos, domados y amaestrados, olvidan su fiereza y toman sentido de hombres en muchas cosas; cuanto mas el hombre, que es libre y de cera, aunque nace vano, si quiere seguir la enseñanza de Dios, podrá arribar á ser bueno y bienaventurado. Y pues esto es así, añade luego:

13 «Si tú ordenares corazón tuyo, y desplegaras á él tus palmas,» podrás, dice, y tú también, por perdido que estés, volver á lo bueno; y si lo haces, tus culpas y las penas que padeces por ellas tienen remedio cierto y verdadero. Donde decimos *ordenares*, la palabra original significa ordenar y establecer, enderezar y disponer; y todo ello viene bien aquí, porque la penitencia de que se habla endereza el ánimo antes torcido y le ordena, porque le sujeta á Dios y le dispone á los dones del cielo, y le hace estable y firme con el propósito de no pecar mas. «Y desplegaras á él tus palmas.» Esto va dicho conforme á la figura con que los antiguos oraban, que era abiertos los brazos y volviendo al cielo las palmas descogidas. Mas es de ver la buena orden que Sofar guarda, que primero ordena el corazón, que es la fuente del bien y del mal, y de allí sale á las muestras de fuera, como lo hace el dolor verdadero, que primero se enciende en el corazón, y dél brota á la cara y sale por los ojos, y últimamente procede á la emienda de la vida. Y por eso se sigue:

14 «Si maldad de tus manos la alongares, y no reposare en tu morada iniquidad.» Bien dice «la alongares», porque la verdadera emienda toma muy de atrás corrida, y corta muy de raíz todas las ocasiones del mal.

15 «Entonces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme y no temerás.» Pones los bienes de la emienda y de la buena vida, y el primero es la confianza que de ella nace para alcanzar de Dios lo que se le pide. Que «alzar las faces», aquí lo mismo es que hablar confiadamente y, como decimos, sin vergüenza y empacho, porque con este semblante y rostro hablan los confiados. Y es cosa ordinaria en la lengua en que originalmente esto se escribe, decir algun semblante del rostro, para decir y dar á entender lo que se suele hacer ó decir con aquel semblante. «Sin mancilla.» Y por eso alzará el rostro confiadamente, porque no tendrá mancilla en el alma que le obligue á esconderle. Mas dice: «Serás afijado y no temerás;» que es otro bien del bueno, no ser movido con temor de los males de esta vida, y vivir seguro entre los peligros della, así por parte del amparo que de Dios tiene y dentro de sí mismo siente, como por andar como superior sobre todo lo que aquí se desea, y cuanto á sí toca, tenerlo por vano é indiferente.

16 «Y entonces trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasaron te membrarás.» Trabajo es el que de presente padecía; y viene esto segundo de lo otro primero, porque es natural el buen suceso presente borrar de la memoria el mal pasado. Y así, le dice que convirtiéndose á Dios le sucederá todo tan prósperamente, que la prosperidad de entonces le pondrá olvido del mal que pasa agora; y como el agua ó el rio que corre en pasando no deja de sí memoria, así no dejará en él ni aun acuerdo de sí el mal que agora le anega. Y vino á pelo, hablando de trabajos, tomar la comparacion del agua; porque de ordinario en la Escritura con el nombre del agua se significa el trabajo y calamidad, conforme á aquello del salmo (a): «Sálvame, Señor; que me penetran las aguas hasta lo interior de mi alma.»

17 «Y luz de mediodía te lucirá á la tarde, y cuando te tuvieres por acabado nacerás como lucero.» O como dice otra letra: «Sobre luz de mediodía surgirá tiempo, desfallecerás, como alba serás.» Tiempo, entendiéndose tuyo, esto es, el resto de tu vida (y como tradujo muy bien san Jerónimo, la tarde della, cuando parece disminuirse la luz) será claro, que quiere decir feliz y próspero; que por la luz se significa la prosperidad, como la adversidad por las tinieblas. Por manera que declara Sofar agora lo que habia dicho algo escuramente en el verso pasado; porque dice que á la vuelta de la vida, y como á la tarde della, cuando suele trocarse la buena dicha en los hombres, y como escurecéseles la luz de la salud, alegría y buenos sucesos (y en muchos hombres que han vivido lo primero de su edad descansada y prósperamente, de ordinario esto postrero, como extremés y fin de tragedia, suele ser amargo y trabajoso), pues dice que cuando á los otros suele el sol de la fortuna ponérseles, resplandecerá en él como cuando está en medio del cielo y del día. Y añade luego en la misma sentencia: «Desfallecerás, como alba serás;» que es, prosiguiendo en la misma figura de luz y de día, decir: A la tarde lucirás como mediodía, y despues de anochecido tornarás á amanecer. En que significa una continuacion de prosperidad, que en un mismo tenor nunca viene á menos ni tiene fin, sucediéndose siempre un bien á otro bien, como el mediodía á la mañana, y luego otra mañana al mediodía. Conforme á lo cual, dice Sofar que el bueno y temeroso de Dios es siempre próspero y va siempre de bien en mejor, y que su tarde es para mas relucir, y su noche para amanecer de nuevo; que es verdad así en el vigor de la edad, porque al bueno, aunque le falte haciéndose viejo, no le falta su buena dicha como en los tropiezos de la fortuna, porque se levanta dellos mas prosperado, como también en el fin de todo, que es la muerte; porque, si se le pone allí la vida, es para amanecer otra vez mejor y mas resplandeciente. Mas no es de pasar la diferencia de significaciones que el original aquí tiene; porque lo que aquí decimos *desfallecerás*, en el original es *thahupha*, que de su primera significacion quiere decir *volar*, y despues relumbrar y escurecer y desfallecer. Lo cual, aunque diferente en el parecer, tiene todo un cierto pa-

(a) Ps. 68.

rentesco entre sí y nace como de una raíz, que es aquello de que tiene su origen. Porque *huph*, nombre de donde al parecer se deriva, quiere decir *ala*; y de allí la palabra que digo significa, lo primero, *alear* ó *volar*, obra propia del ala; y porque el movimiento que la luz hace en lo que relumbra con lustres presurosos es semejante al batir de las alas del ave que vuela, por eso significa también relumbrar y desfallecer, porque el ave cuando desfallece ó se cansa, en ninguna cosa lo muestra mas que en el ala, que caída de su natural al suelo, se le viene á los piés. Y así, en nuestra lengua á los menguados y desfallecidos solemos llamar *desalados* ó de ala caída. Mas porque las aves de ordinario al caer del día, mas que en otro tiempo, salen de sus nidos á volar por el aire, ó porque con las alas cogidas y puestas cubren y como escurecen su cuerpo, por eso también significa escurecer ó ennegrecer, como arriba decíamos. Pues destas cuatro significaciones, las tres, volar, escurecer y desfallecer, para lo que á este lugar toca, hacen un mismo sentido, que es el que siguió san Jerónimo y yo he declarado hasta agora; que es decir Sofar á Job que cuando volare entendiéndose la edad, pasando de esta vida á la otra, ó cuando les desfalleciere la fuerza en la vejez, ó se le escureciere y ennegreciere el día de la vida en la muerte (que por esta causa la nombramos obscura); esto es, cuando los otros se pierden, él se ganará, y cuando los otros dan al través, él entrará alegre en el puerto, y finalmente amanecerá puro y luciente cuando los otros fenecen y se apagan para nunca mas relucir. Mas si seguimos lo otro, será otro el sentido, y al propósito bien conforme. Porque dirá: «Relumbrarás, como alba serás.» Que es añadir á lo primero, en que le habia dicho que sería su prosperidad como luz de mediodía, diciendo: Y no pienses por el mediodía que digo, quiero decir que despues se inclinará hácia la tarde tu buena fortuna, recibiendo mengua alguna ó disminuyéndose; porque así digo que «lucirás, como el mediodía relumbrarás», que te aseguro serás como la mañana también; esto es, que tendrá la condicion de la mañana tu buena suerte, y que lucirás como ella luce, subiendo siempre á mas luz. Por manera que el comparar la mañana con la felicidad no es en el cuanto de la luz, sino en el modo de lucir y en el contino crecimiento della; porque la luz de la mañana siempre crece, diferente de la tarde, que mengua.

18 «Confiarás, porque hay esperanza, y enterrado, dormirás confiado;» ó como dice otra letra: «Cavaste, confiado dormirás.» Por esta manera de hablar significa Sofar lo que hay y se espera despues de la muerte, así cuanto al ser como cuanto á la memoria; y al justo se dice que hay esperanza, y del malo se niega, como en los *Proverbios* se ve (14, 32, etc.); porque el justo muere para descansar, y para resucitar despues á mejor vida, mas el malo tornarás á vivir para morir la segunda muerte, que es la verdadera muerte; el uno muere para vivir, y el otro muere para mas morir. Pues despues que Sofar dijo lo feliz de la vida del justo, dice segun órden el bien de la muerte. *Confiarás*, entendemos cuando murieres, «porque hay esperanza,» porque morirás para vivir muerto y para tornar á vivir en

estado bienaventurado. Y lo que se sigue es lo mismo, dicho por diferente manera. Dice: «Cavaste, dormirás confiado.» El *cavaste* podemos tomarlo por «fuiste cavado», esto es, enterrado, como lo tomó san Jerónimo; y así, dice que después de haberle enterrado dormirá, porque gozará de reposo; y dormirá confiado, porque estará cierto de resucitar para vivir mejor vida. O en otra manera, que en el *cavaste* se encierre una cierta comparación, y que diga *cavaste*, esto es, y como si hubieses cavado, ó como el que cava y cansado de cavar se entrega al sueño, así dormirás honda y reposadamente; que es decir que la muerte le será comienzo de descanso, y no, como á los malos, principio de tormento y miseria. O si queremos decir que *cavaste* es como quien dice trabajaste, también vendrá á pelo; porque dirá: Y porque trabajaste obrando bien mientras vivías, cuando vinieres á dormir en la muerte será con gran confianza de reposo. Porque del bien vivir nace el alegre y seguro morir, y las obras de la vida esfuerzan al hombre en la muerte, y se van con él como acompañándole, como dice san Juan (*Apoc.*, 14, 13): «Sus obras los siguen.» Dice mas:

19 «Y reposarás, y no asombrante, y pregarán tus faces muchos.» Lo pasado pertenecía derechamente á la confianza de la resurrección, esto de ahora es propio del reposo con que descansaban entonces en el limbo. Y así dice: «Y no asombrante,» esto es, y no habrá ni figuras fieras ni voces temerosas ni golpes doloridos que te quiten tu reposo ó le rompan en manera alguna. «Y pregarán muchos tus faces;» dícelo por la honra y el servicio debido que dan los vivos á los santos después de muertos. Y con esto, pasa á decir de los malos, y con ello concluye, y dice así:

20 «Y ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá dellos, y esperanza suya cuita de alma.» Los ojos en muchos lugares de la Escritura quieren decir los deseos; y lo que dice *consumirán*, en la palabra original puédese tomar en significación ó activa ó pasiva, de manera que diga «serán consumidos»; y lo uno y lo otro es verdad, porque los deseos de los malos son consumidos, porque perecen con la vida, y como las cosas de que son, así ellos también son vanos y caducos; y también ellos consumen, porque de ordinario los malos mueren á mano de sus deseos, y el azote de los que mal aman, las mas veces es eso mismo mal amado, conforme aquello de los *Proverbios* (a): «Al impío sus mismas maldades le aprisionan, y es constreñido con los cordeles de sus pecados. Y guarida perecerá dellos.» Los malos en esta vida muchas veces tienen manida, pero nunca guarida; tienen manida, porque algunos dellos viven con prosperidad, pero no tienen guarida, porque siempre que los acomete el trabajo y la adversidad, los alcanza, quiero decir, los derrueca y vence, y ni saben ni pueden guarecerse. Y en esto, como en lo demás, se diferencian notablemente del bueno; porque este, si cae en trabajos, es para levantarse dellos; mas aquellos caen para caer, esto es, para quedarse caídos, como dice Salomón (b): «Siete veces cae el justo y se levanta, mas los impíos caen de hecho.» Mas lo que se sigue es mucho peor: «Y la esperanza de

(a) Prov., 5, v. 22. (b) Prov., 24, 16.

ellos ansia del alma;» porque esto toca á la muerte y lo que después della les sucede (que los dos males sobredichos eran males de vida). Pues dice «su esperanza», que es lo que esperan, ó el mismo esperar; lo que esperan muertos es eterno mal, el esperar que tienen mientras viven, es temer, temblar, entristecerse y angustiarse. Porque aunque en gozar lo presente los malos se aventajan, pero en echando adelante los ojos, su esperanza es horror y ansia del alma; y así, no esperan, sino temen, y por eso dice que su esperanza es agonía ó ansia de corazón. Lo cual se dice bien, ó lo entendamos de lo que se espera, ó del esperar mismo; porque si decimos del esperar, sin duda es ansia fiera, porque es, como dicho hemos, no esperanza, sino temblor. Y si hablamos de lo esperado, con ninguna palabra se declara mas que llamándolo ansia ó cuita del corazón; porque de los dolores que se padecen en el infierno, el fierísimo es verse los condenados vivos y muertos, y como si dijésemos, entregados á una muerte viva. Esto es decir que con verse, cuanto es de su parte, hábiles para emplear sus sentidos y facultades en aquello que es de su gusto, ven que Dios les impide y quita totalmente el emplearse en ello; y no solo esto, sino que están forzados á emplearlos en todo lo que es su desgusto; y así, el ser no les sirve sino para padecer, y el sentir para sentirse muertos á todas las obras de vida gustosa. Y este sentir, si le queremos dar su propio nombre, no es otra cosa sino cuita y agonía y rabia, y como aquí se dice, ansia del alma. Y con esto concluye Sofar su razonamiento, en que debemos advertir y entender que en lo que de los buenos y malos dice, su intento es afirmar que á los buenos les sucede en esta vida así siempre, y á los malos siempre por el contrario; de que secretamente concluye que Job es malo, pues es así castigado.

CAPITULO XII.

ARGUMENTO.

Responde Job á Sofar, y con algun mas desprecio que á los demás amigos, porque se mostró mas arrogante que ellos. Muestra que él no desconoce el poder y saber de Dios grandísimo, y así, dice dél muchas grandezas por hermosa manera; mas insiste siempre en decir que no siempre es pecador el que es afligido y maltratado.

1 Y respondió Job y dijo:

2 Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría.

3 También á mi corazón como á vosotros, no menguado yo de vos, y ¿á quién no como esas?

4 Quien es reido de su amigo como yo, llamara á Dios y oírle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.

5 Hacho despreciado para respetos de reyes, ordenado para su tiempo.

6 Abundarán moradas de robadores, y confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.

7 Mas pregunta, yo te ruego, á bestias, y te enseñarán, y á ave de cielo, y te lo declarará.

8 O razona con la tierra, y te enseñará, y contarán á tí peces del mar.

9 ¿Quién no entendió en todos estos que mano de Dios hizo esta?

10 En cuya mano alma de todo viviente y espíritu de toda carne de hombre.

EXPOSICION DEL LIBRO DE JOB.

11 ¿Por dicha oreja no probará palabras, y paladar manjar gustará?

12 En anciano sabiduría, y longura de días entendimiento.

13 Con él saber y valentía, con él consejo y entendimiento.

14 Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto.

15 Ves, detendrá las aguas y secaránse, enviarálas y trastornarán tierra.

16 Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañante.

17 Hace ir consejeros despojados, y jueces entonetece.

18 Ceñidero de reyes desató, yató cincho en sus lomos.

19 Hace ir á sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye.

20 Quita habla á elocuentes y toma seso á los viejos.

21 Derrama desprecio sobre generosos y levanta á los oprimidos.

22 Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.

23 Multiplica á las gentes y destrúyelas, y las destruidas restituye.

24 Quita corazón de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino.

25 Palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho.

EXPLICACION.

1 «Y respondió Job y dijo.» Responde Job á Sofar ahora, y respóndele como merecia su demostracion arrogante, y dícele así:

2 «Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría. Parece manera de refran, como si dijese: En vosotros está el mundo abreviado, vosotros sois los hombres y los sábios, y muertos vosotros, no habrá mas saber. Y dícelo para que se entienda al revés, y burla disimuladamente de Sofar, que comenzando muy hinchado, y prometiendo de sí mucho, en cuanto habló nunca supo hablar á propósito. Dice:

3 «También á mi corazón como á vosotros, no menguado yo de vos, y ¿á quién no como esas? Aunque os lo querais saber todo, dice, no soy ignorante yo ni de menos saber que vosotros; y no me alargo, dice, mucho, porque eso que habeis dicho ¿quién no lo sabe? Corazón tómase por el saber en la Sagrada Escritura. «No menguado yo de vos;» conviene á saber: En el entendimiento de la ciencia y doctrina no, dice, soy menor que vosotros. «Y ¿á quién no como esas?» habemos de añadir, cosas ó palabras, esto es, decir: ¿Quién tan ignorante, que no alcance eso que dicho habeis? Lo cual dice, así porque era claro, como por ser fuera de propósito.

4 «Quien es mofado de su amigo, como yo, llamará á Dios, y oírle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.» O traduciendo al pié de la letra: «Reir de amigo suyo será yo, llamará á Dios y respóndole, reir justo sencillo.» En dos cosas pecó Sofar en su razonamiento: una, que prometió mucho y no habló jamás á propósito, y á esto pertenece lo que Job ha dicho hasta agora; otra, que habló con desden y como haciendo escarnio, y de esto le reprehende en este verso, diciendo: «Reir de amigo será yo.» Baste, dice, que yo soy reir, esto es, aquel de quien mis amigos se rien, y he venido.

do á estado que se burlen de mí los que se habian de compadecer de mí. Y lo que añade: «Llamará á Dios y oírle ha,» si se refiere á la persona de Job mofada y burlada de sus amigos, como mi intérprete quiere, entendello hemos en esta sentencia, que en pago del agravio que sufre, y como en cambio de que sus amigos le mofen, Dios abrirá para él sus oídos piadosos y entrañas, y que su injusticia de ellos le ganará entrada y buena gracia acerca de la misericordia de Dios; porque siempre es así, que se compadece Dios de los injustamente afligidos, y sus voces oye y á sus querellas provee. Mas si pertenece esto á ese mismo que mofa, como, segun el rigor de la letra, puede pertenecer, es como si mas claramente dijese: ¿Y tendrá cara el que así me trata, para llamar á Dios en sus necesidades, y podrá esperar de ser remediado y oído? Que es decir: No le responderá Dios, ni sé yo con qué cara le podrá pedir piedad para sí el que para mí, caído y amigo, é inoénte y sencillo, tiene tan poca, que me escarnece. De manera que por tres títulos fué vituperable Sofar: porque burló de un afligido, que fué de corazón inhumano; porque burló de su amigo, que fué de hombre infiel y desleal; porque burló de un bueno y sencillo, que arguye falsedad y doblez.

5 «Hacho despreciado para respetos de reyes, ordenado para su tiempo;» ó como dice otra letra: «Ordenado para deslizaduras de pié.» Entra agora en lo propio de su causa, y con una semejanza manifesta defiende su inocencia, y corta todos los nervios al argumento que contra él sus amigos hacian, y muestra que es flaco y falso su fundamento, porque argumentaban así: A los buenos les va bien en esta vida, y á los malos mal; á tí te va mal, luego eres malo. Pues muestra ser falso aquello primero, así en lo que á los buenos toca, como en lo que toca á los malos. De los malos en el verso que se sigue, y de los buenos en este. Y dice de esta manera: que así como un hacho de atocha ó una tea encendida es cosa que los ricos la desprecian, esto es, que no se precian de alumbrarse con ella (porque es lumbre de labradores y gente pobre); pues así como un hacho es despreciado y desechado de los ricos, y es bueno para guiar los piés de noche y en los deslizaderos y malos pasos; así muchas veces el que es bueno y útil vive despreciado y abatido. Y usó bien en este propósito de cosa que fuese luz; porque á la verdad el bueno afligido es gran luz de aviso á los malos para que se porten y emienden. Porque si el bueno pasa mal, del malo ¿qué será? Y esto es cuanto á los buenos. Y de la postrera parte, que toca á los malos, añade y dice:

6 «Abundarán moradas de robadores, confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.» Que es con el ejemplo y como con el dedo mostrar ser falso decir que á los malos les va mal en esta vida. Porque dice: Extiende los ojos, y verás muchos robadores y logreros ricos, muchos que enojan á Dios muy confiados, y (lo que era entonces notorio y evidente) muchos idólatras prósperos y felices. Lo cual se entiende con mas claridad si traducimos este paso así como suena la letra, que es: «Confianzas á enojadores de Dios, al que trae Dios á su mano.» Porque